

El Discreto encanto

del verano

Muchas veces se habla de la falta de compromiso de la juventud de hoy en día, pero ese no es el caso de cuatro estudiantes de la UIB y de una trabajadora del centro universitario, que pasarán un mes de sus vacaciones en un campo de refugiados de Atenas.

La semana pasada, estas cinco personas recibieron una sesión de formación a cargo de Jordi Tolrà, director de Proyectos Internacionales de Acsar, una organización catalana que tiene varios programas de ayuda a refugiados. Éste, en concreto, se enmarca dentro del proyecto Unintegra. «Nosotros no nos dedicamos a las cuestiones de alimentación o sanidad, que están resueltas. Nuestra labor se centra en realizar actividades



Maria Morro, Arnau Far, Adrián Alonso, Jordi Tolrà, Maritza Ulloa, Francina Gelabert y Aina Gayà, en la UIB.

→ EL APUNTE

Una situación dramática

■ Más de 50.000 personas refugiadas y solicitantes de asilo están bloqueadas en Grecia y viven en condiciones precarias. En septiembre de 2017 concluyó el programa de reubicación de dos años lanzado por la Unión Europea. El largo tiempo vivido en los campos o en lugares 'irregulares' ha afectado negativamente a los refugiados en términos sociales y psicológicos. El proyecto Unintegra, en el que se engloba la labor que realizarán los cinco voluntarios de la UIB, busca la recuperación emocional y la integración de estas personas que debieron abandonar su país.

CON LOS REFUGIADOS

Cuatro alumnos y una administrativa de la UIB pasarán el mes de agosto en Grecia como voluntarios a través de un programa de la organización catalana **Acsar**

La labor que realizarán estos cinco voluntarios en Grecia se centrará en la recuperación emocional de las personas refugiadas

socioeducativas y de recuperación emocional. Esto es, que se vuelvan a sentir personas, y les ayudamos a que desarrollen sus capacidades», señala Tolrà, quien comenzó su intervención explicando a los asistentes, entre los que se encontraban también otros voluntarios además de los que se desplazarán a Grecia el mes que viene, la situación de los refugiados en la actualidad. Tras una pausa para comer, la sesión formativa siguió sólo para los voluntarios de Grecia.

«La Unión Europea está en deuda con los refugiados y mi estancia será un granito de arena en este problema», indica Maria Morro. A Francina Gelabert le parece «necesario ir allá e incluso diría que es peligroso no hacerlo». Otro de los voluntarios que partirá hacia Atenas será Adrián Alonso: «Toda la cuestión de los refugiados está muy relacionada con la situación política mundial y me parece que es una oportunidad vivir este momento desde dentro, además de que es una forma útil de aprovechar parte de las vacaciones».

El estudiante Arnau Far tiene orígenes mexicanos y la cuestión de la inmigración es algo que le interesa mucho. «Hay que darse cuenta de que en Europa somos unos privilegiados. Lo que quiero es ayudar en la medida de mis



Jordi Tolrà, durante la clase de formación realizada en la UIB.

posibilidades». Maritza Ulloa, de Ecuador, explica: «Vengo de un país donde hay programas de ayuda a estos grupos vulnerables y creo que en Europa se necesita cuanto más ayuda mejor, porque es un problema nuevo para ellos». Aina Gayà, de la Oficina de Cooperació al Desenvolupament i Solidaritat, ha vivido de cerca el proceso de selección. «Se ha tenido en cuenta el expediente académico y la experiencia y formación previas en cuestiones de voluntariado. Además, han sido muy importantes otros apartados, como una carta de motivación en la que debían explicar por qué querían entrar en el programa, sus moti-

vaciones y, finalmente, había una entrevista con una psicóloga».

Los cinco voluntarios se alojarán todos juntos en Atenas y para sufragar sus gastos percibirán



Dos niñas juegan en un campo de refugiados cerca de El Pireo.

una ayuda económica que será de 700 euros para los tres estudiantes de Grado y de 400 euros para la empleada en el departamento de Personal y Servicios y para la es-

tudiante del máster, porque se piensa que estas dos últimas tienen otros ingresos.

Jaime Moreda/Mercedes Azagra

Fotos: PERE BOTA-EFE



Maria Morro
Estudiante de 1º de Psicología, dice: «La UE está en deuda con los refugiados».



Maritza Ulloa
Estudia un máster de Patrimonio Cultural y cree que «en Europa necesitan ayuda».



Adrián Alonso
Estudiante de 2º de Medicina: «Quiero ver esta cuestión desde dentro».



Arnau Far
Alumno de 4º de Economía, afirma que «en Europa somos privilegiados».



F. Gelabert
A esta empleada de Administración le preocupa mucho la xenofobia.